

El fútbol en Valencia antes del Valencia FC

El museo de la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia presenta desde hace varios meses una exposición histórica del Valencia CF donde también se ofrecen algunos datos sobre los inicios del fútbol en la ciudad, los cuales habían quedado difuminados en el tiempo y ahora han podido salir a la luz, en parte, gracias al excelente trabajo realizado por Felip Bens y José Luis García Nieves para su obra *Historia del Levante UD* de reciente aparición, donde se describe que antes de la fundación del actual Valencia CF hubo varios equipos que ostentaron el nombre de la ciudad, aunque su trayectoria, en la mayoría de los casos, fue efímera y pasó desapercibida ya que durante las dos primeras décadas del siglo, el fútbol no fue capaz de conseguir el definitivo arraigo ni alcanzó popularidad, aunque estuvo latente de forma anónima y tuvo sus momentos de esplendor con la Exposición Regional de 1909.

En los albores del siglo XX la práctica del *foot-ball* irrumpió en Valencia propiciado principalmente por la presencia en el puerto de numerosos buques británicos dedicados a la exportación de cebollas y cítricos, siendo por tanto marineros y trabajadores portuarios quienes comenzaron a practicarlo en las inmediaciones del distrito marítimo, sobre todo en la explanada de Las Arenas y en la Plageta del Cabanyal. Posteriormente se extendió hacia la capital por dos solares de su entorno, situados en el Camí del Grau y de Algirós, y ya en la ciudad se sitúan otros focos en el Parque de la Pechina, del Patronato de la Juventud Obrera, impulsados por residentes de la colonia inglesa respaldados por aficionados nativos que conocían el nuevo deporte por su estancia en tierras británicas con motivo de estudios o trabajos.

La referencia más antigua que se dispone, aparecida el 2 de febrero de 1903 en la revista *Los Deportes*, señala al Club

Español como pionero del fútbol en Valencia. Fundado en los primeros días de ese año jugaba sus partidos en un solar situado frente al balneario Las Arenas, pero apenas existen indicios de su efímera actividad entre sus socios. Poco a poco los grupos de aficionados se fueron haciendo más numerosos, pero hasta 1906 no se puede documentar la existencia en la ciudad de ningún otro club organizado, encontrándose una cita del correspondiente en Valencia de *El Mundo Deportivo*, alentando a la práctica del fútbol en la ciudad, y tres semanas después con el anuncio del equipo formado por un grupo de aficionados, que se desplazó a la vecina ciudad de Castellón para disputar un *match* con motivo de las fiestas de la Magdalena. Sin embargo, algunas fuentes sitúan en 1905 la fundación de la sociedad Football Club Valencia, que adquirió carácter legal el 3 de enero de 1907. Tenía su sede social en el café Tupinamba, en la calle de la Paz, vestía camiseta blanca, pantalón y medias azul marino, y -según informaba el anterior medio citado- su Junta Directiva estaba presidida por Alfonso Ferrer; con Carlos Dupuy de Lome y Luis Salgado-Araujo, de vicepresidentes; Enrique Blay, Tesorero; Antonio Alorda y Arturo Ortigosa, como Secretario 1º y 2º; además de Francisco Torres; Juan Dupuy de Lome y Francisco Cubells, como Vocales. En su equipo infantil figuraba Ramón Leonarte, que unos años más tarde sería delegado del Colegio de Árbitros y presidente del actual Valencia CF. La nueva sociedad se estrenó el 4 de febrero ganando por 2-1 al Club Marítimo, otra de nueva aparición en las inmediaciones portuarias, donde el 13 de mayo, de 1907 se constituyó el FC Cabañal, embrión del posterior Levante FC, con sede en el antiguo Paseo de Colón y terreno de juego en la Plageta, presidido por Enrique Ochando, con Alberto Morales, Juan Lapuente y Alfonso Bernal, entre sus dirigentes.

A principio de 1908 el Club Valencia organizó dos partidos teniendo como adversario invitado al X Foot-ball Club de Barcelona, campeón de Catalunya en los dos últimos años, levantando su presencia gran animación en la ciudad, pero el

14 de enero la lluvia estropeó el espectáculo, aunque muchos aficionados la soportaron durante un buen rato, ya que el partido se inició y los jugadores locales llegaron incluso a marcar dos tantos, antes de ser aplazado hasta el día siguiente. Sin embargo, las condiciones meteorológicas no mejoraron y el equipo catalán debió regresar sin poder ofrecer el esperado duelo.

Uno de los personajes clave para el surgimiento del fútbol organizado en la ciudad y su definitiva implantación, fue Francisco Sinisterra Montesinos. Hijo de una familia acomodada de los poblados marítimos pasó siete años en las ciudades inglesas de Londres y Bristol por motivos de estudios y regresó en 1907 totalmente enamorado del nuevo deporte. No tardó en coger las riendas del fútbol valenciano con la inestimable ayuda de algunos antiguos compañeros de colegio. Participó en los primeros partidos como jugador -entre ellos el mencionado contra el club barcelonés- y como árbitro.

Impulsó al nuevo FC Valencia, y junto con su hermano Julio fue uno de los líderes del Rat Penat, club que surgió en 1909 y en el cual también tomó parte activa. Francisco Sinisterra desempeñó una labor fundamental en la configuración del fútbol valenciano, que posteriormente tendría vital repercusión en el ámbito estatal, ya que desde su cargo directivo de FC Valencia impulsó la celebración del torneo de fútbol en los actos de la Exposición Regional que se jugó la última semana de junio de 1909.

Este «concurso de *foot-ball*» organizado por el Comité de Fiestas de la Exposición despertó un gran interés por la calidad de los contendientes, y fue uno de las mejores competiciones disputadas hasta la fecha. Se inició el día 25 con un torneo que determinaría el representante regional, con participación del Recreación Club de Alicante, FC Cabañal y FC Valencia, que fue el vencedor, tras golear por 7-0 a los alicantinos y ganar al día siguiente por 3-0 al equipo marítimo, conteniendo en la fase nacional con el Club

Deportivo Español de Barcelona, Sociedad Gimnástica Española de Madrid y Fútbol Club Barcelona. El programa dispuesto inicialmente fue modificado y el partido anunciado entre el equipo anfitrión y el Español no se jugó para permitir un descanso a los jugadores locales que habían jugado el torneo anterior, decidiendo que fuera el Barcelona quien se enfrentase a los blanquiazules la tarde del día 27. Acudió numeroso público a presenciarlo, ya que era esperado con enorme interés y al final resultó ganador el cuadro azulgrana por 3-2, aunque según la prensa *«Al finalizar el partido el Español presenta una protesta, fundada en la parcialidad de los jueces de campo y de meta. A los que tienen antecedentes de dicho club no les extraña esto, pues dicen que es tal su costumbre de protestar, que hasta cuando gana protesta. El Jurado acepta dicha protesta para resolver lo que proceda»*.

Al día siguiente, el jurado decidió dar validez al resultado, pero del desenlace entre valencianos y madrileños, fijado para este día no se ha encontrado ni rastro. Tras consultar todos los medios locales al alcance y algunos de Madrid se puede llegar a la conclusión -con las naturales reservas- que el partido no se jugó, y que el Valencia cedió los puntos a su rival, ya que la pista central de la Exposición, donde debía disputarse, estaba ocupada con los preparativos de la verbena de San Pedro que esa misma noche se celebró. El día 29 jugaron en primer lugar Español y Valencia, con victoria blanquiazul por 4-3, y luego lo hicieron Barcelona y Gimnástica, que llegaron hasta el minuto 50 sin goles, suspendiéndose por falta de luz, y reanudado al día siguiente, con un autogol de un defensor azulgrana, que acto seguido remontaron sus compañeros para anotarse una nueva victoria por 2-1. El día 1 de julio concluyó la competición con el triunfo de la Gimnástica sobre el Español por 3-0 y el 4-0 del Barcelona al Valencia que le proclamó campeón, y que presidió la Infanta Doña Isabel.

El título conseguido por el FC Barcelona en este torneo fue

celebrado por la afición azulgrana como si se tratara de un Campeonato de España. La llegada de los vencedores a la ciudad Condal fue apoteósica por parte de los socios que los acompañaron hasta el café Torino, lugar de reunión de los azulgrana. Unos días después se celebró una cena en el hotel Mundial en honor de los campeones al final de la cual, y en medio de elocuentes discursos, se acordó impulsar de manera inmediata la creación de un organismo de ámbito nacional por el que hacía tiempo se venía trabajando. Una sonora ovación acogió la propuesta e inmediatamente se nombró una comisión compuesta por los señores Hans Gamper, Eleuterio Muga y Narciso Masferrer que la llevarían a feliz término. El 14 de octubre de 1909 se celebró en Madrid la Asamblea constitutiva de la Federación Española de Clubs de Football.

Las memorables jornadas vividas durante la celebración del torneo de fútbol de la Exposición fueron el punto de partida para que la afición brotase en la ciudad de Valencia con verdadero fervor en los meses posteriores. Al amparo de esta febril pasión aparecieron de inmediato nuevas sociedades, como el España FC constituido el 4 de septiembre, el Rat Penat FC nacido al día siguiente, y el Levante FC legalizado dos días después como continuación de FC Cabañal. Una semana después surgió el Club Gimnástico, con sede en el Patronato de la Juventud Obrera, y por las mismas fechas, de una escisión del FC Valencia, quedaba también constituido el Hispano FC.

Ya para entonces existía la Federación Valenciana del Clubs de Football, fundada el 2 de mayo de 1909 por Francisco Sinisterra, su primer presidente, que había ubicado el local social en su propio domicilio. Los representantes de los nuevos clubs, excepto el Gimnástico, pasaron a formar parte del organismo federativo que tomó el acuerdo de organizar el primer campeonato de Valencia entre sus cinco asociados, cuyo comienzo se fijó para el 24 de octubre; la confección del calendario, exámenes para poder arbitrar los partidos y el inicio de gestiones para adquirir un terreno de juego donde

disputar la competición. Ésta se prolongó hasta el 20 de febrero de 1910 y fue ganada por el FC Valencia, que ostentó la hegemonía durante su corta etapa futbolística. En abril de 1910 dejaba de jugar con su nombre y adoptaba el de Sociedad Gimnástica Valenciana al integrarse en esta entidad. Antes de comenzar la nueva temporada se produjo la fusión del España FC y el Hispano, dando lugar al Hispania FC que heredó la gran Pista de la Exposición. Ambos, Hispania y Sociedad Gimnástica Valenciana rivalizaron en el campeonato de 1911 que ganaron éstos revalidando le éxito anterior, pero a finales de ese mismo año el equipo entonces decano desapareció prácticamente invicto.

El Hispania FC tomó el relevo del desaparecido FC Valencia al incorporar en sus filas a varios jugadores de la disuelta sociedad, como Leonarte, Reberg, Posada, Almenar y los hermanos Ferrer, para poder convertirse durante la siguiente etapa en el equipo más representativo de la ciudad, contendiendo con el Español de Barcelona y en diciembre de 1912 con el Madrid FC. El Hispania FC fue campeón regional tres temporadas seguidas entre 1912 y 1914, pero con el desmantelamiento de la pista central del Palacio de la Exposición por parte del Ayuntamiento, acabó su hegemonía y su fugaz trayectoria.

Mientras tanto fueron surgiendo en el ámbito valenciano nuevos clubs, como el Regional y el Sagunto, dirigido por el padre Viñas, con sede en el colegio de los Salesianos de dicha calle. Y el 18 de enero de 1912 quedaba constituido el Club Deportivo Español con la fusión del Valenciano y el Godella, dos entidades surgidas en 1909 en el entorno de la ciudad tras la efervescencia futbolística del Torneo de la Exposición. Alfredo Milego fue su primer presidente y su hermano Augusto figuraba como vocal en la junta directiva. Algunas fuentes apuntan a este club como continuación del desaparecido FC Valencia, pero no hay datos ni nombres que avalen esta vinculación. El Club Deportivo Español se incorporó a las

competiciones regionales en las cuales mantuvo una trayectoria estable, aunque fue superado primero por el Hispania y posteriormente por el Sagunto, que sería la cuna de futuras figuras como Arturo Montes o Juan Puig. Este equipo también contó en sus filas con Augusto Milego y Gonzalo Medina, quienes posteriormente fundarían el actual Valencia CF

Los acontecimientos sociopolíticos vividos en la ciudad entre 1912 y 1914, la crisis económica que siguió al estallido de la Gran Guerra y la falta de terrenos de juego, tras el desmantelamiento de la Pista de la Exposición, marcaron un periodo poco favorecedor para el desarrollo del fútbol valenciano y éste entró en una grave crisis estructural, permaneciendo inactivo durante varios meses. La llama quedó viva en los colegios religiosos de la ciudad como los Jesuitas, Escolapios, Maristas y sobre todo los Salesianos del Padre Guillermo Viñas, organizando torneos, jornadas deportivas y cediendo sus instalaciones. En este contexto de fútbol escolar o callejero aparecieron fugazmente algunos equipos que actuaron con el nombre de Valencia, todos ellos con escasa entidad. A partir de 1917 se aprecia una ligera efervescencia en el fútbol valenciano con la competencia surgida desde los colegios y la revitalización de algunas sociedades que permanecían aletargadas, como el Regional, Levante, Cabañal, España y Deportivo Español. Se organizaron algunos «concursos» destacando los que patrocinó el Ayuntamiento con motivo de las Fiestas de Mayo y la Feria de Julio, ganados ambos por el Sagunto FC. A principio de 1918 desapareció el Regional FC y la rivalidad se estableció entre el Sagunto y el Gimnástico, que en este año arrasó en sus confrontaciones y se llevó el trofeo de la Feria de Julio. La afición al fútbol resurgió con renovado ímpetu y en la temporada 1918-19 volvió a disputarse el Campeonato ya con carácter regional.

El Deportivo Español había mantenido una trayectoria continuada y era el tercer equipo en la capital. Ante el

inicio de la nueva temporada 1918-19 Augusto Milego y Gonzalo Medina se incorporaron a su cuadro directivo procedentes del Sagunto FC y por mediación del primero se acordó el desplazamiento del equipo a Elche para disputar un amistoso en los primeros días de 1919. Durante el desarrollo del juego se produjo la lesión fortuita del jugador del Deportivo Español, Luis Bonora, que sufrió rotura del peroné y aunque fue debidamente atendido las cosas se complicaron al llegar a casa, y tres días después falleció a causa de una embolia. Este trágico desenlace llenó de consternación al mundillo futbolístico valenciano y el equipo se disolvió.

El fuego no se apagó y pocas semanas después de la trágica muerte de Luis Bonora, de las cenizas del Deportivo Español nació el Valencia Fútbol Club. La idea de formar un equipo capaz de medirse con los del resto del país era el objetivo perseguido por Augusto Milego y Gonzalo Medina desde hacía tiempo. Pasado el impacto de la tragedia lograron reunir una selección de jugadores y el 18 de marzo de 1919 se hacía realidad el ambicioso proyecto, fraguado sobre las mesas del Café Torino, conocido también como horchatería Novejarque. Dos semanas después se nombró la primera Junta Directiva y se dice que una moneda lanzada al aire decidió la presidencia de Augusto Milego, y su opositor, Gonzalo Medina, como organizador de festejos. El recién nacido Valencia FC hizo su presentación el 21 de mayo de 1919 en Castellón, con motivo de las fiestas de la ciudad. El Ayuntamiento donó una copa que disputaron contra el Gimnástico FC de Valencia y que éstos ganaron por 1-0. Ambos equipos volvieron a encontrarse, ya en Valencia, con motivo del Torneo de la Feria de Julio cuyo cartel logró reunir, además del Sagunto -que ya languidecía- y del España, a los que iban a ser los tres pilares fundamentales del fútbol valenciano en las dos siguientes décadas: el Valencia FC, el Gimnástico FC y el Levante FC.